DEPORTES

Sería prácticamente imposible dar, para cada temática, una ilustración muy amplia, que pudiera servir de guía al coleccionista especializado. Colaboradores de relieve de esta obra han ilustrado, por lo tanto, algunos aspectos del coleccionismo temático, que por su gran difusión o por su originalidad se ha estimado mencionar en esta Enciclopedia.

Entre las temáticas, el deporte puede vanagloriarse de poseer el más conspicuo número de coleccionistas. Es necesario aclarar inmediatamente que, en su gran mayoría, los especialistas del deporte no son filatelistas «puros», lo que equivale a decir que no se limitan a reunir solamente sellos. Enriquecen generalmente sus colecciones con enteropostales y aerogramas, pero sobre todo con matasellos especiales y con las viñetas que algunas entidades organizadoras emiten a título de propaganda para sus propias manifestaciones. Estos últimos son los llamados «cierrescarta». Por lo demás, también otras muchas temáticas se desarrollan siguiendo principios paralelos.

La colección deportiva nació probablemente como pura y simple colección «de argumento», o sea, como colección de sellos que representan actividades deportivas, o emitidos en recuerdo de manifestaciones deportivas o de figuras del deporte. Pero, ciertamente, se encuentra entre las primeras que se transformaron en colección temática, sugiriendo así las directrices y las líneas de conducta para todas las demás. Incluso hoy, en plena época temática, cuando existen otras, bellísimas de carácter de enciclopedia educativa, instructiva y cultural, como pueden ser las temáticas de las flores, de los animales, de los médicos, de los músicos, de las grandes obras de arte, etc., sólo la cosmonáutica puede parangonarse con la filatelia deportiva, porque un día no muy lejano estos álbumes se convertirán en auténticos libros de historia.

Obviamente –y en homenaje a la total libertad de elección, de la que se beneficia la filatelia–, no todos los coleccionistas especializados actúan de la misma manera. Hay quien colecciona sólo sellos y quien únicamente matasellos; quien añade viñetas, enteropostales y aerogramas a los unos o a los otros, y quien lo colecciona todo. Existe también el que mezcla fotografías, principio discutible y sólo aceptable si se limita a casos esenciales, como puede ser el de una fotografía de Coubertin o de los restos de Olimpia, al abrir una colección olímpica. Hay quien limita su colección a los olímpicos y quien únicamente, a los olímpicos emitidos por los países que fueron sede de los juegos. De todo esto resulta fácil deducir que las olimpiadas resultan una subespecialización, descendiente de la gran familia del deporte. Para decirlo con palabras de Linneo, la olimpiada es un orden de la clase deportiva, o, si se prefiere, un más moderno sistema de clasificación; el deporte es el género del que la Olimpiada es una especie.

1

2

1-2. La temática sobre argumentos deportivos es indiscutiblemente de las más amplias, comprendiendo los acontecimientos competitivos de todo tipo, entre los cuales marchan en primer lugar las olimpiadas. Son muchísimas, por ejemplo, las series y las hojitas que conmemoraron o hicieron propaganda de la Olimpiada de la Ciudad de México. A veces, la fantasía de los bocetistas crea singulares composiciones como en la emisión polaca de la Olimpiada de Roma.

1

2

Por lo tanto, ateniéndonos al material a reunir, está claro que cada coleccionista es soberano. Pero especialmente hoy, en que la pasión filatélica se ha convertido en objeto de premiditada explotación, llegando a constituir partidas de balance preventivo para muchos Estados pequeños, estaría bien que se adoptase un esquema de base, encaminado a eliminar el lastre o, por lo menos, a agruparlo en compartimentos accesorios.

Llegados aquí, conviene precisar qué se entiende exactamente por la palabra deportivo. Si bien parece corresponder, etimológicamente, a la palabra italiana *diporte* –de aquí la española *deporte*–, lo deportivo, en su acepción moderna, es competición y sólo competición. Donde no hay rivalidad no hay deporte, sino simple y pura educación física del individuo. Por consecuencia, debemos cerrar las páginas de nuestro álbum a todos los sellos que no representen fases de competiciones deportivas o que no estén dedicados al recuerdo de un acontecimiento competitivo. Por lo menos conviene relegarlos a páginas suplementarias.

Sin embargo, los catálogos especializados que existen, redactados con criterios de carácter comercial y casi siempre con principios demasiado amplios, crean confusiones. Consideran deportivos a sellos que tienen con el deporte sólo una lejana y vaga afinidad. Por dar algunos ejemplos prácticos, no basta un atuendo deportivo, reproducido en un sello, para exigir la inclusión de tal sello en una colección especializada. El par de esquís que figura, inmóvil y solitario, en un sello turístico de Bulgaria, la canoa, el trineo y los patines de los pilluelos holandeses y la vela que barloventea sobre el lago Balatón no configuran sellos deportivos por sí mismos, pudiendo, todo lo más, incluirse en colecciones de subespecialización, donde más bien que manifestaciones competitivas exista un auténtico capítulo de historia de cada deporte en sí o de cada disciplina deportiva. Todo esto es a lo que llamaba don Manuel Gálvez, con especial sentido del humor, «temática de pata de mosca». Lo que queda dicho vale también para admitir que la colección se puede enriquecer con accesorios bien definidos, según el

1. Albania sobrestampó un sello olímpico en homenaje la Exposición Filatélica «Hacia Tokio», que se celebró el 25 de junio de 1964 en Rimini.

2. Uno de los sellos multicolores con los que Inglaterra recordó, en 1966, el Campeonato Mundial de Fútbol. Y uno de los poquísimos catálogos especializados en temas deportivos, el Landmans.

3-4. Personajes célebres del mundo olímpico: Barón De Coubertin, Banacossa, Brundage, Montu, Edstrem y Baillet Latour.

3

4

gusto personal del coleccionista, pero sin consentir su desentonada intrusión en la colección base. Por esto, un verdadero catálogo especializado debe ser lo más restringido y respetuoso con las férreas leyes en las competiciones en su parte fundamental, el deporte, dejando en cambio una mayor libertad de clasificación en la fase de listas suplementarias. Suministrando así un exacto y total índice de sellos que contengan valores para quienes interesa la vela, caballos para quienes aman la equitación o bicicletas para quienes sienten fervor por el ciclismo, etc. Pero que quede bien claro que la intrusión indiscriminada y no justificada puede producir el traslado de una colección del sector de la temática deportiva al de la temática general.

Relaciones muy delicadas intercurren en el campo filatélico entre el deporte en general y los deportes de los motores, sobre todo, el de la aviación. Existe mucha confusión a este respecto, donde se tiende a hacer de cada hierba un haz: exactamente, a considerar deportivos a todos los sellos que contienen un avión. Muy al contrario, son muy pocos los sellos con argumento de aviación que puedan ser considerados deportivos.

En líneas generales, tal reconocimiento sólo se puede conceder por derecho a dos categorías de sellos: *a)* cuando fueron emitidos para recordar una competición de aviación, por ejemplo, la serie aparecida en Tripolitania, en 1934, con motivo del Circuito del Oasis, y los ejemplares polacos de la Gordon Bennet; *b)* cuando el vuelo conmemorado representa un récord (de distancia, duración o altitud), oficialmente homologado por una federación aeronáutica, nacional o internacional. Todo lo demás (pioneros, primeros vuelos, cruceros, etc.) debe ser sometido a atentos análisis para encontrar elementos competitivos, faltando los cuales deben ser relegados a aquellas secciones accesorias de las que ya hemos hablado.

No pueden existir dudas –al contrario– respecto a que no se puedan considerar deportivos los sellos conmemorativos de exposiciones, salones aeronáuticos, y de rechazo, los de las muestras de la bicicleta, de la moto, del automóvil o de los útiles deportivos en general, ya que los aspectos comerciales de tales salones son, cuando menos, demasiado preponderantes. Se puede hacer eventualmente una excepción con la «exposición del deporte», es decir, por las exposiciones dedicadas a la historia de aquel deporte en el cual la parte histórica es del todo preponderante.

Todavía hay dos puntos importantes que aclarar. El coleccionista deportivo completo, o sea, en sentido filatélico, el que colecciona no sólo sellos, no debe confundir «obliteraciones especiales» y matasellos «primer día». Los llamados *First Day Covers,* o sencillamente «F.D.C.», pueden incluirse tranquilamente en una colección especializada –sobre todo en homenaje a la regla fundamental, según la cual todo coleccionista es dueño de comportarse como mejor crea–, pero no constituyen un elemento indispensable, como lo son, en cambio, los sobres o tarjetas con matasellos deportivos. El segundo punto concierne precisamente a estas últimas. Por fuerza de las cosas, el especialista se ve casi siempre obligado a adquirir sobres preparados por particulares; pero es claramente excesivo el reunir todos los sobres de todos los tipos que edite quien sea. Es el matasellos el que cuenta; los sobres, por sí mismos, no tienen ningún valor. Un solo sobre es, pues, más que suficiente, preferentemente el de edición oficial. A este propósito se debe resaltar que los sobres más interesantes, con mucho, no son los editados por entidades privadas, con el único motivo de especulación filatélica, sino los verdaderos sobres usados por las organizaciones deportivas para su propia correspondencia normal; aún dándonos cuenta de que solamente pocos afortunados, presentes en la localidad, tienen la posibilidad de procurárselos y de disponer de tiempo para su franqueo y matasellado.

La colección de sellos deportivos puede compararse a un florido cuerpo humano, en el cual la olimpiada constituye el sólido esqueleto; tanto más cuanto que la misma semilla de la filatelia deportiva es olímpica.

Los primeros ejemplares para colocar en la colección son, efectivamente, los emitidos en Grecia en 1896, con motivo de la primera edición de los Juegos de la Era Moderna. La Olimpiada de Atenas había nacido entre mil adversidades, la mayor parte de ellas derivadas de la incompren-

sión de la época. Uno de los mayores adversarios de los Juegos –y es cosa verdaderamente increíble– fue el señor Tricoupis, presidente a la sazón del Gobierno griego. Y no se hubieran celebrado los Juegos en Atenas, en 1896, de no ser por la firme voluntad del heredero del trono, príncipe Constantino, que asumió personalmente la presidencia del comité organizador para poner fin a toda discusión.

Era necesario, sin embargo, proceder a la financiación de la manifestación. «El Gobierno era contrario a una lotería –afirma Lando Ferretti en su libro *Olimpiadi*–, pero el príncipe heredero consiguió que se hiciese una serie de sellos conmemorativos (los primeros de carácter deportivo), cuyo producto de venta resultó muy favorable.» Fue, por tanto, la creación del sello deportivo la que contribuyó de modo relevante a la realización de los Juegos de la primera Olimpiada. La serie emitida en tal ocasión estaba compuesta por doce sellos, cuyos temas fueron elegidos por el profesor Svorones, dibujados por Guilleron, grabados por Mouchen y estampados por la Imprimerie Nationale Française. Es la serie más rara y, por tanto, la más costosa de toda la especialización deportiva, porque el valor clave, el 10 dracmas, tuvo una tirada de solamente 52.000 ejemplares, la mayor parte de los cuales recibió, en 1900, una sobrestampación depreciativa de dos dracmas.

El ejemplo de Atenas no fue imitado. Durante muchos años no se produjeron otros sellos deportivos. Y volvió a ser Grecia, diez años después, la que emitió una serie de catorce sellos –igualmente de alto valor en la actualidad– para conmemorar los Juegos Panhelénicos, más tarde aceptados como manifestación conmemorativa del primer decenio del nacimiento de los Juegos. Al año siguiente (1907), Perú incluyó en una serie ordinaria un valor que reproducía la fachada monumental del hipódromo de Santa Beatriz. Y como institución destinada a una actividad competitiva, aunque sea equina, este sello puede considerarse el fundador de los deportivos no olímpicos.

Sin embargo –cosa casi increíble en el día de hoy, por el pavoroso ritmo con el que se producen ejemplares deportivos–, para enriquecer esta temática hubo que esperar trece años. Es decir, hasta los Juegos de la séptima Olimpiada (Amberes) y después hasta los de la octava (París), cuya serie se sobrestampó dos veces para su uso en el Líbano y en Siria, países por entonces bajo el mandato francés. Al mismo tiempo que esta última emisión apareció en Costa Rica una serie erróneamente juzgada como olímpica. Los tres valores que la componen contienen, efectivamente, la leyenda «Juegos Olímpicos», pero se refiere no a la reunión mundial que se celebra cada cuatro años, sino a una manifestación deportiva centroamericana organizada en San José y a la que se quería dar una abusiva etiqueta olímpica. La mayor parte de los sellos deportivos que se sucedieron inmediatamente permanecieron largo tiempo dentro del cuadro olímpico, a excepción de una serie polideportiva emitida en Hungría en 1925, de un sello de El Salvador (1925) y de una serie cubana (1930) en recuerdo de los II Juegos Centroamericanos.

Hay que esperar muchos años todavía, hasta 1939, para que un sello, mejor dicho tres, perpetúen en el mundo filatélico la efigie del barón Pierre de Coubertin. Muchos honores se le han tributado, se le tributan y se le tributarán perennemente, con justo derecho, al renovador del espíritu olímpico, al hombre que sacó los antiguos Juegos de Olimpia del limbo del olvido para darles una forma moderna. Pero él no pudo sospechar, ciertamente, en aquel lejano 16 de junio de 1894, cuando en la Sorbona su sueño se hizo realidad, que algún día sería honrado también por cultivadores de otra actividad humana en constante crecimiento: la filatelia. Su rostro aparece por primera vez en la serie de tres valores emitida en 1939 en la República de Haití, con sobreprecio a beneficio de la construcción del estadio de Puerto Príncipe, por iniciativa de Andrea Chevallier, apóstol olímpico del Caribe.

Por el contrario, el matasellos deportivo nació mucho antes que el sello del mismo tema. Profundiza sus raíces en un pasado ampliamente anteolímpico. Las investigaciones efectuadas por el periódico *Sport-Phila* consiguieron individualizar el más antiguo matasellos deportivo, el que se empleó en Leipzig (Alemania) del 26 de julio al 9 de agosto de 1863, durante las fiestas gimnásticas que se celebraron en aquella ciudad. Este matasellos existe en dos tipos ligeramente diferentes, con la leyenda «Turn-Fest-Platz-Leipzig», contenida en un marco rectangular. Se trata de un matasellos rarísimo, cuyo valor de cambio o de adquisición alcanza en estos momentos cifras elevadísimas.

En el sector olímpico, al no existir matasellos especiales, ni en Atenas, en 1896; ni en París, en 1900; ni tampoco en San Luis, en 1904, se consideran matasellos primogénitos los colocados en Atenas en 1906, con motivo de los Juegos Panhelénicos. Son tres y se diferencian por una palabra inserta en su parte inferior, que señala la oficina postal especial que los utilizó: «Stadion», «Akropolis» o «Zappeion». La leyenda común «Olympiakoi-Agones» garantiza la calidad deportiva y olímpica. De estos tres matasellos, el «Stadion», aun siendo bastante raro, es el más común. Del «Akropolis» y del «Zappeion» se conocen muy pocos ejemplares.

Bajo el aspecto del valor actual, los sellos deportivos no olímpicos de mayor valor son los que forman la serie de dieciséis ejemplares, emitida en 1935, en Colombia, para conmemorar la III Olimpiada Centroamericana, otra expresión abusiva condenada por el Comité Olímpico Internacional y que posteriormente no se volvió a usar para manifestaciones de carácter continental, aunque fuesen organizadas con el beneplácito del mismo C. O. I.: Juegos Mediterráneos, Asiáticos, Africanos, Centroamericanos y del Caribe, de la Comunidad británica, etc., sin la utilización del adjetivo «olímpicos». El valor de la serie colombiana reza, de hecho, el de la serie olímpica de Atenas de 1896.

En la imposibilidad de efectuar una lista completa de los sellos deportivos emitidos hasta hoy, para cuya obtención es ya necesario un auténtico catálogo de cierto volumen, nos limitamos a efectuar el inventario del material filatélico necesario para componer una colección «olímpica», es decir, la que constituye el ya citado esqueleto del coleccionismo deportivo. Se compone de los sellos, los matasellos y las viñetas emitidos en recuerdo de las olimpiadas modernas, a los que deben añadirse los elementos conmemorativos de los congresos del C. O. I., además de personajes olímpicos que se encuentran no sólo entre los atletas, sino también entre los dirigentes.

1-2-3. Las sedes de las naciones que han dado hospitalidad a todas las ediciones de las olimpiadas modernas son recordadas en esta selección, que abarca un espacio de tiempo que va de 1896 a 1968.

1896: ATENAS

Juegos de la I Olimpiada

Sellos. El correo griego emitió una serie compuesta de doce ejemplares: 1 lepta, bistre (luchadores); 2 lepta, rosa (luchadores); 5 lepta, violeta (discóbolo); 10 lepta, gris (discóbolo); 20 lepta, pardo rojo (ánfora); 25 lepta, rojo (cuadriga y victoria alada); 40 lepta, violeta (ánfora); 60 lepta, negro (cuadriga y victoria alada); 1 dracma, azul (estadio y Acrópolis); 2 dracmas, bistre oliva (Mercurio); 5 dracmas, verde (Victoria); 10 dracmas, pardo (Acrópolis y Partenón). De todos estos ejemplares existen múltiples pruebas de estampación y de color, no fácilmente encontrables por un especialista deportivo, ya que son todavía más buscados por los coleccionistas clásicos de Grecia. Además, se conocen cinco variedades: el 2 lepta, rosa, sin el nombre del grabador; el 5 lepta, violeta, no dentado; el 60 lepta, gris en vez de negro; el 2 dracma, bistre oliva, y el 10 dracma, pardo y sin dentar por un lado. En 1901 se volvieron a poner a la venta cinco sellos de esta serie, previa modificación del valor, obtenida mediante sobrestampación, conteniendo también las letras «AM», indicadoras de «valor oro». Estos efectos fueron: 5 lepta sobre 1 dracma, azul; 25 lepta sobre 40, violeta; 50 lepta sobre 2 dracmas, bistre oliva; 1 drama sobre 5 dracmas, verde, y 2 dracmas sobre 10 dracmas, pardo. También de estas cinco sobrestampaciones existen numerosas variedades.

Matasellos especiales. No existen.

Viñetas. No se conocen.

1900: PARIS

Juegos de la II Olimpiada

En una colección especializada, esta olimpiada queda completamente ignorada. No se emitieron sellos, no existen matasellos especiales y no se conocen viñetas. Los insaciables buscan e insertan en sus colecciones los matasellados publicitarios (muy raros) y las viñetas de propaganda de la Feria de París, en cuyo cuadro organizativo figura la competencia de los Juegos. Pero es asunto de carácter subjetivo y discutible porque no contienen la mínima indicación olímpica o, por lo menos, deportiva.

1

2

3

1904: ST. LOUIS

Juegos de la III Olimpiada

También la tercera edición de los Juegos se ve privada de cualquier recuerdo filatélico. Organizada en el ámbito de la Feria de St. Louis, para los matasellos y las viñetas de la Feria en sí valen las mismas consideracioness hechas para los Juegos precedentes.

1906: ATENAS

Juegos Panhelénicos

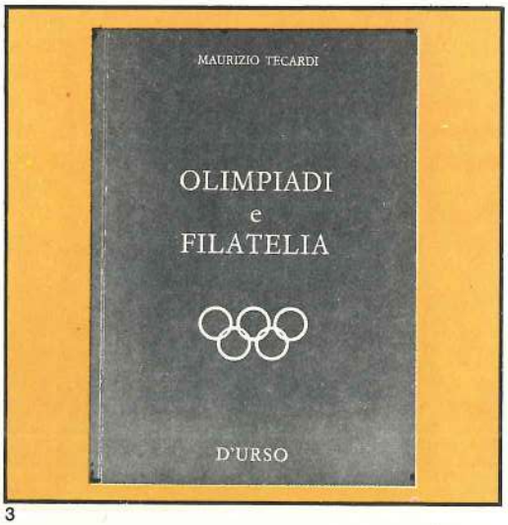
A los griegos no les complació el principio de Coubertin según el cual las olimpiadas de la era moderna, aun rindiendo homenaje a Grecia como madre patria, no constituían un patrimonio griego, debiendo, pues, retar su sede por el mundo entero. Aprovechando también la ocasión del poco halagüeño éxito de las dos anteriores ediciones, no disputadas en Grecia, instituyeron los Juegos Panhelénicos, con la no oculta intención de repetirlos cada cuatro años, en los años pares no olímpicos. A continuación, entre el Comité Olímpico Internacional y el Comité Olímpico griego se produjo un acuerdo. Quizá los griegos se dieron cuenta, dados los tiempos, de la imposibilidad de mantener con vida una grandiosa manifestación deportiva cuadrienal para intercalar en la Olimpiada auténtica. Por tanto, los Panhelénicos quedaron limitados a su primera y única edición.

Bajo este perfil, los Juegos de 1906 no deberían tener cabida en una colección olímpica especializada, sino sólo en una colección deportiva. Sin embargo, contra tal decisión se pueden hacer varias consideraciones. La principal (y determinante) está constituida por el hecho de que los Juegos Panhelénicos han quedado en la historia de las olimpiadas como manifestación desarrollada en conmemoración del primer decenio del moderno renacimiento de los Juegos. Además, el rico material emitido, en los tres sectores que nos interesaba (filatélico, marcófilo y erinófilo), perdona el precepto de contener cualquier indicación de carácter olímpico oficial, que es la base de la especialización.

Sellos. El correo griego emitió una serie de doce sellos, con temas integralmente extraídos de la mitología: 1 lepta, pardo (Apolo, lanzador de disco); 2 lepta, gris (como el 1 lepta); 3 lepta, naranja (saltador); 5 lepta, verde (como el 3 lepta); 10 lepta, rojo (alegoría de la victoria); 20 lepta, lila (Atlante y Hércules); 25 lepta, azul (lucha de Hércules con Anteo); 30 lepta, violeta (Pancracio); 40 lepta, sepia (Palas Atenea); 50 lepta, carmín (como el 20 lepta); 1 dracma, gris-negro (atletas en carrera); 2 dracmas, rosa (como el 1 dracma); 3 dracmas, amarillo oliva (como el 1 drama); 5 dracmas, azul (manifestaciones de sacrificio de los antiguos Juegos de Olimpia). Existen numerosas variedades y pruebas de color.

1

2



3

Matasellos especiales. Se crearon tres oficinas postales especiales, provistas de matasello «olímpico», el primero de una larga serie. Se trata de un timbre redondo que contiene en la luneta superior la palabra, en caracteres griegos, «Olympiakei», y en la inferior «Agones», esto es, «Juegos Olímpicos». Existen tres diferentes variedades, ya que mientras en la parte superior la leyenda común es «Atene», en la inferior se encuentra la indicación de la oficina postal en que se colocó el matasellos: 1) «Stadion»; 2) «Akropolis»; 3) «Zappeion».

Viñetas. El Comité Olímpico griego emitió, a título de propaganda, una viñeta rectangular y vertical, cuyo tema es la «Victoria» de Penio. La leyenda va en lengua francesa: «Jeux Olympiques Internatiomaux, Atbénes 1906, 22 abril-2 mai». Son conocidas en siete colores diferentes –verde botella, azul, reojo pardo, pardo, gris, naranja oro y violeta–, pero las cuatro últimas son bastante difíciles de encontrar. Fueron también emitidas con dos diferentes tipos de dentado, 11 y 1/2 y 12 y 1/2.

1908: LONDRES

Juegos de la IV Olimpiada

Esta cuarta edición de los Juegos, como las anteriores de París y San Luis, no dejaría ninguna huella en la colección de los especialistas, si una decisión del Comité Olímpico inglés no nos legase las viñetas de propaganda emitidas por la Exposición Franco-Inglesa de Artes y Ciencias, en cuyo cuadro organizativo se desarrollaron los Juegos. Así, mientras en esta edición

4

1-2-3. Catálogos especializados en sellos con tema deportivo, publicados en Italia por la Editora Panorama, de Trento, de Gennaro Angiolino y Maurizio Tecardi. (NOTA: En España se dispone de uno magnífico, realización de la casa Vidal-Torrens, de Barcelona, con ya numerosas ediciones.)

4. Una hojita de la República de Haití sobre los Juegos Olímpicos de Roma.

de los Juegos tampoco existen sellos ni matasellos, hay, en cambio, etiquetas coleccionables.

Viñetas. Se conocen cinco, de gran formato rectangular y horizontal, que sólo difieren por el color: rojo, pardo, gris azulado, verde claro y anaranjado. Llevan la leyenda siguiente: «British Olympic Comittee Franco-British Exhibition. Industrias Science-Arts. Exposition franco-anglaise».

1912: ESTOCOLMO

Juegos de la V Olimpiada

Aunque si bien ningún sello fue emitido, estos Juegos figuran en las colecciones especializadas mediante tres matasellos y un notable número de hermosas viñetas.

Matasellos especiales. Existen tres. El primero –de propaganda, mecánico, del tipo denominado «sin fin»– lleva la siguiente inscripción sobre tres rayas: «Olimpiska Spelem i Stockholm Olimpic Games of Stockholm 29 Juni 1912-22 Juli». Los otros dos matasellos son conmemorativos, redondos y a mano; uno contiene la inscripción «Stockholm-Stadion-Olympspel», y el otro, «Stockholm-Stadion-Lbr. Olympspel».

Viñetas. El Comité organizador emitió una espléndida viñeta policroma, probablemente la más hermosa de las que se han estampado hasta ahora. En ella están representados atletas sobre un fondo formado por banderas de distintos países. El lema se inserta en numerosos idiomas; de esta manera se ha obtenido una serie de dieciséis viñetas diferentes. Las lenguas utilizadas son las siguientes: sueco, inglés, alemán, francés, italiano, español, griego, portugués, ruso, árabe, chino, japonés, holandés, húngaro, finlandés y bohemio. Otra viñeta, extremadamente rara, contiene esta inscripción: «Olympiska Spelen/Stockholm 1912/Ensamrät for distributrion:/Carl Westerberg». Se conoce, asimismo, una viñeta conmemorativa de la participación austríaca.

1916: BERLIN

Juegos de la VI Olimpiada (no celebrada)

La guerra mundial dio al traste con la VI Olimpiada. Sin embargo, hay huellas de ella en el álbum de un especialista. En virtud de una viñeta de color negro, amarillo y azul, emitida como propaganda inmediatamente después de la signación de los Juegos a la ciudad de Berlín. Leyenda: «Olympische Spiele/Berlin 1916». Existe también una viñeta sueca con el siguiente lema: «Framgäng Förpuktar-Sverige 1916 – Medverka vid Nationalimsamlingen för Olympiska Spelen i Berlin 1916».

1920: AMBERES

Juegos de la VII Olimpiada

Sellos. El correo belga emitió una serie de tres sellos, con sobreprecio a beneficio del Comité organizador de los Juegos: 5 + 5 céntimos, verde (discóbolo); 10 + 5 céntimos, carmín (cuadriga); 15 + 5 céntimos, pardo (carrera a pie). También existen no dentados, con una tirada de sólo 450 series. Al año siguiente (1921) un importante remanente invendido de estos tres sellos fue sobrestampado con barra negra y nuevo valor (20 céntimos), para ser vendido a beneficio de los mutilados de guerra.

La sobrestampación fue realizada en rojo sobre el primero y el tercer valor y en negro sobre el segundo. Hay muchas variedades de sobrestampación.

Matasellos especiales. Son de dos tipos: de propaganda y conmemorativos. El primero es mecánico, el segundo a mano. El matasellos de propaganda lleva una leyenda bilingüe y fue utilizado en diferentes oficinas postales. A saber: 1) Bruselas I; 2) Bruselas N.d.; 3) Bruselas (Midi)-Bruseel (Zuid); 4) Bruselas (Q.L.)-Bruselas (L-W.); 5) Antwerpen 1; 6) Antwerpen 6; 7) Lieja I-Luik 1; 8) Gent 1-Gand 1; 9) Gent 3-Gand 3; 10) Charleroi. Consecuentemente, existen diez matasellos de propaganda. El conmemorativo, en cambio, es único, redondo, y lleva la siguiente leyenda «Antwerpen – Anvers – VII Olympiade».

El tema está constituido por banderas, un lanzador de disco y por las campanas de Amberes. No se encuentran dentados por un lado.

Se conocen, además, una viñeta helvética y otra húngara.

1924: CHAMONIX

I Juegos Olímpicos de Invierno

No se conocen sellos, ni matasellos, ni viñetas. Y es cosa que no puede sorprender si se considera el hecho de que el C.O.I. reconoció a los Juegos de Invierno de Chamonix como olímpicos sólo al año siguiente de su celebración; exactamente en el congreso de Praga de 1925. Alguno incluye en la colección un matasellos mecánico, del tipo de rodillo, puesto a título de propaganda en la oficina postal de Chamonix. Leyenda: «Sports d'hiver-Chamonix-Mont Blanc/Janvier 1924». Si bien no contiene ninguna indicación olímpica, se trata, indudablemente, de un matasellos deportivo.

1924: PARIS

Juegos de la VIII Olimpiada

Sellos. Se emitió en Francia una serie de cuatro valores: 10 céntimos, verde-amarillo y verde-gris (estadio y olímpico); 25 céntimos, rojo carmín y rojo (alegoría); 30 céntimos, negro y rojo pardo (Hércules); 50 céntimos, azul y ultramar (Olímpico). Existen no dentados. Hay pruebas de color, pruebas de lujo y algunas variedades. El valor de 30 céntimos existe también estampado en tarjeta postal. Estos sellos se sobrestamparon para utilizarlos en el Líbano y en Siria, territorios bajo dominación francesa, con sobrestampación sólo en lengua francesa o en francés y en árabe, formando así cuatro series diferentes. Hay también muchas variedades de sobrestampación.

La victoria alcanzada por el equipo uruguayo en el torneo olímpico de fútbol dio lugar a la siguiente emisión, en Uruguay, de una serie de tres sellos. El tema lo ofreció la estatua de la Victoria de Samotracia. También se efectuó una tirada especial, sobre papel amarillo y limitada a 500 ejemplares, que se ofreció como regalo a los olímpicos y a los dirigentes de la Federación Uruguaya de Fútbol. Toda la serie se puede encontrar sin dentar; el 2 céntimos de la edición especial, en pareja sin dentar sobre el lado común, y el 5 céntimos sin dentar en sentido vertical.

Matasellos especiales. Los hay mecánicos (de propaganda) y a mano (conmemorativos). Los primeros se utilizaron en las catorce oficinas postales siguientes: 1) Paris départ; 2) Paris gare St. Lazare; 3) Paris 47, rue La Boetie; 4) Paris, 117, rue Des Halles; 5) Paris X, quai Valmy; 6) Paris XVI, place Chopin; Paris XVII, R. Jeoffrey; 8) Paris XVIII, R. de Clignancourt; 9) Bordeaux, Gironde; 10) Le Havre, Seine Infre; 11) Lille; 12) Lyon-Gare-Rhône; 13) Marseille; 14) Versailles. Un matasellos tipo rodillo fue utilizado en las oficinas postales de: 1) Paris-Gare de l'Est; 2) Paris-Gare d'Austerlitz; 3) Paris 5-1, Av. de la République; 4) Paris 26-R. du Faubg. St. Denis; 5) Paris XIV-Av. d'Orléans; 6) P.P. Paris XIV. Otro matasellos tipo rodillo se usó en Colombes-Seine y en Paris 24-R. de Cléry; era más pequeño que el otro y llevaba la fecha en una sola raya. Finalmente, el matasellos conmemorativo (redondo, a mano) fue de dos tipos, según la oficina de empleo: 1) Colombes, *Stade Olympique;* 2) Colombes, *Village Olympique;* y frecuentemente acompañado de una leyenda en marco cuadrado: «Jeux-Olympiques/Mai à juillet/1924».

Viñetas. Existen de dos diferentes temas: un lanzador de jabalina (sobre fondo previsto de un globo terrestre y de la ciudad de París) y un grupo de atletas que alzan el brazo derecho en saludo olímpico. Ambas se conocen en las siguientes combinaciones de dos colores, uno de los cuales es siempre el negro, mientras que el otro puede ser el naranja, verde, lila, pardo, rojo, verde amarillento, verde azulado, verde oliva, rojo anaranjado, pardo oliva, violeta oscuro y violeta azulado. Las ocho últimas pueden ser consideradas como variedades ocasionales de las cuatro primeras. Existen otras viñetas emitidas en Estonia, Italia, Polonia, Suiza y Hungría.

1928: ST. MORITZ

II Juegos Olímpicos de Invierno

No hubo sellos ni matasellos especiales. En cambio, en el sector erinnófilo, el C.O.I. emitió una agradable viñeta policroma, cuyo tema lo suministró un perfil de montaña nevada sobre el fondo de un cielo gris azulado, dominado por dos banderas: Delante, el estandarte blanco con los cinco anillos del C. O. I. (azul, amarillo, negro, verde y rojo); detrás, la bandera helvética, cruz blanca sobre fondo rojo. Esta viñeta existe con inscripción en cuatro idiomas diferentes: alemán, francés, italiano e inglés. Se conocen otras dos viñetas, una de ellas (tema: tres jugadores de hockey sobre hielo; «Pro Olympiade-1928/St. Moritz/10 cts., existe en dos colores distintos, pardo o verde oscuro; en cuanto a la segunda (saltador por el aire; «S.S.V./II. Olympische/Winterspiele-A. S. C. S./Ilmes Jeux/Olympiques-d'Hiver/St. Moritz») es casi incontrable.

1928: AMSTERDAM

Juegos de la IX Olimpiada

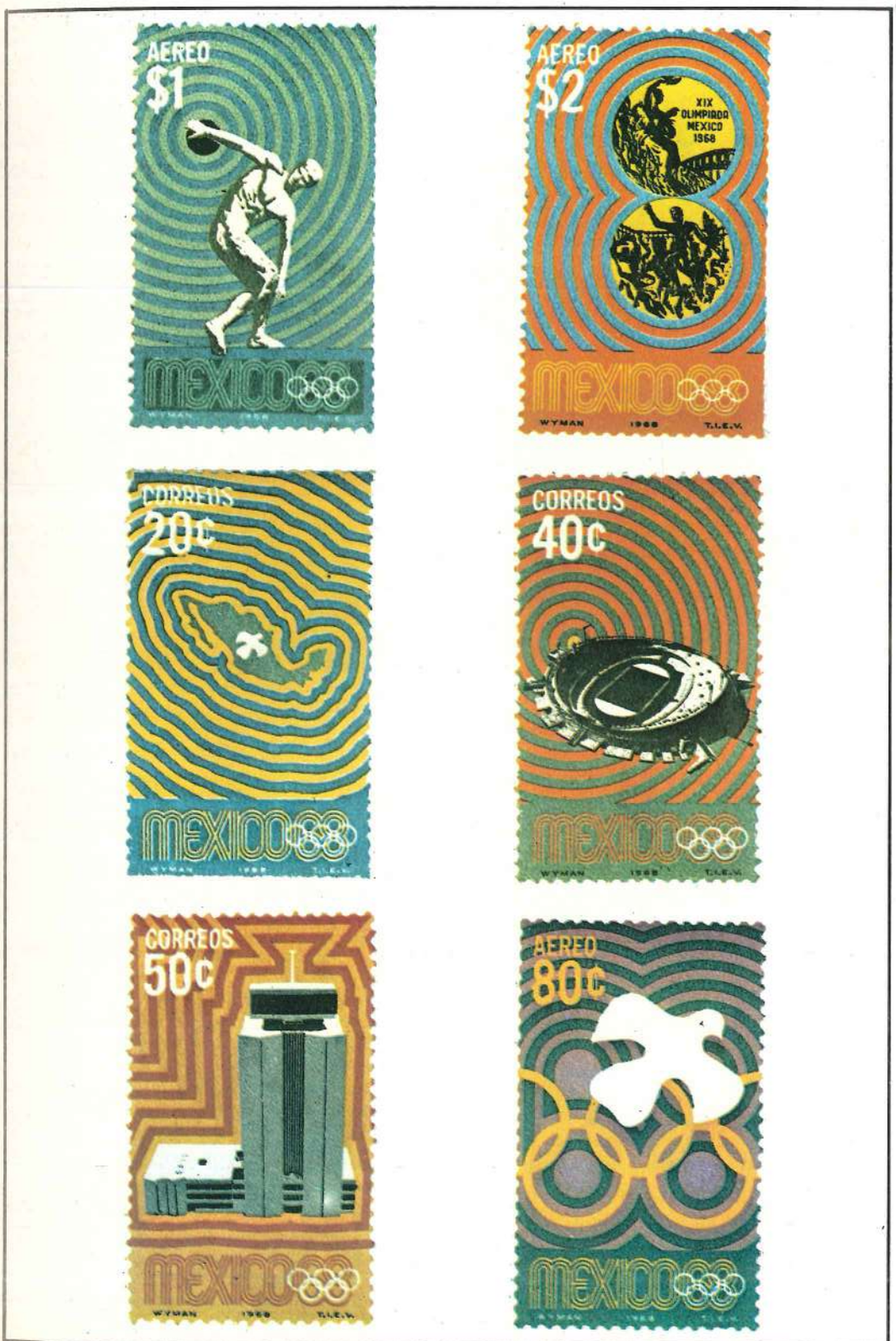
Sellos. El correo holandés emitió ocho conmemorativos, cuyos temas se extrajeron de los siguientes deportes: canoa, esgrima, fútbol, vela, lanzamiento de peso, pedestrismo, equitación y pugilismo. El valor de 10 céntimos existe también no dentado. Dos sellos (uno de correo ordinario y uno de tasa) se emitieron también en Portugal. Y después, Uruguay emitió tres sellos dedicados a la segunda Victoria olímpica de sus futbolistas. Estos últimos existen con dos tipos diferentes de perforación para uso de servicio oficial: de cruces o de estrellas.

Matasellos especiales. Se utilizó un matasellos mecánico de propaganda empleado por la oficina postal de la estación central de Amsterdam. Mientras que del matasellos conmemorativo –pentagonal– existen tres variedades distintas, que se distinguen por las siglas N1, N2 y N3. El primero se conoce tan sólo en tinta negra. Los otros dos, también en violeta.

Viñetas. Un participante en un maratón, saliendo del estadio constituye el tema de la viñeta oficial, estampada en pardo, negro o en rojo.

Otra etiqueta, de pequeño formato rectangular, muy semejante a las comunes etiquetas de certificados, estampada en color naranja, lleva la leyenda: «IXe Olympiade/Amsterdam 1928». Se conocen otras viñetas emitidas en Finlandia, Alemania, Yugoslavia, Méjico, Holanda, Polonia, Estados Unidos y Suiza.

Con los juegos de la IX Olimpiada moderna se cierra el período antiguo de la más grande manifestación deportiva. La era de la revolución técnica llama a la puerta



y obtiene sensacionales resultados a grifo abierto.

1932: LAKE PLACID

III Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. Un esquiador descendiendo dicta el tema para el único sello emitido por el correo estadounidense, con una tirada verdaderamente excepcional: más de cincuenta millones de ejemplares.

Existe sin dentar sobre un lado y también sobre dos lados para las necesidades de la distribución automática.

Matasellos especiales. No existen.

Viñetas. Un saltador (de color negro) sobre el fondo del mapa geográfico de los Estados Unidos (en azul), más los cinco círculos del C. O. I., en los colores oficiales, forman el tema de una viñeta rectangular, vertical, en la que se conocen cuatro variedades distintas, según esté expresada la leyenda en inglés, en francés, en alemán o en español. Otra viñeta presenta un saltador apenas lanzado del trampolín. Es de gran formato y sólo se editó en lengua inglesa.

1932: LOS ANGELES

Juegos de la X Olimpiada

Sellos. El correo estadounidense emitió dos sellos de fortísima tirada. Del 3 centavos (tema: un corredor en el momento de

1. Seis valores de la serie oficial para la Olimpiada de la Ciudad de México. Se trata de sellos que han tenido una entusiasta acogida entre los coleccionistas de valores con tema deportivo, debido a la inteligente realización gráfica del tema y por su hermosa ejecución.

1. Uno de los ejemplares británicos dedicados a la Copa del Mundo de Fútbol de 1966.

1

iniciar la salida) se pusieron a la venta 168 millones de ejemplares. Y del 5 centavos (discóbolo), 52 millones. Ambos estampados en papel ligeramente coloreado, respectivamente en violeta sobre gamuza y en azul sobre azul claro.

Matasellos especiales. Ninguno.

Viñetas. Existen en gran cantidad; pero mayormente son de iniciativa privada y con carácter comercial. Por tanto, señalaremos sólo las siguientes:

– Triangular, de gran formato. Tema, anillos del C. O. I. sobre el escudo de los Estados Unidos y leyenda «Citius, Altius, Fortius.»

– Emblema del Comité organizador.

– Lanzador de jabalina (Franco-American/Olympic Comittee).

– Discóbolo en azul oscuro sobre fondo gamuza claro.

– Formato oval: esgrimidores.

– Atleta que se ciñe una corona de laurel.

– Regata de canoas: 8.

– Discóbolo (violáceo) que lanza un disco amarillo.

– Atleta con una corona de laurel y una corona noruega (emitida por el Comité olímpico noruego).

– Ramo de laurel (Comité Olímpico alemán).

– Júpiter tonante (Comité Olímpico danés).

1936: GARMISCH-PARTENKIRCHEN

IV Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. El correo alemán emitió tres sellos, cuyos temas son, respectivamente: un patinador de velocidad, un saltador y un bobsleigh a cuatro. Llevan sobreprecio a beneficio del Comité organizador.

Matasellos especiales. Los hay en gran cantidad:

– Con perfil de montaña y leyenda «Winter - Olympia - 1936 - Garmisch - Partenkirchen». Tres tipos: 1) Oficina postal de Garmisch-Partenkirchen, provisto de un asterisco; 2) Oficina de Garmisch-Parterkirchen 2 y asterisco; 3) Garmisch-Parterkirchen 2 y letra «a»;

– Con saltador sobre perfil de montaña: Garmisch-Parterkirchen 2 y asterisco (leyenda sobre dos rayas).

– Semejante, pero con leyenda sobre tres rayas, impuesto en setenta y siete oficinas postales diferentes, con fecha en pequeño círculo; y en otras veintiocho con fecha en gran círculo, y en otras cuatro de tipo rodillo.

– Matasellos conmemorativo redondo.

– El mismo, con la añadidura de la palabra «Pressepesstamt» (utilizado únicamente en la oficina postal reservada para impresos).

Viñetas. Emitida por el C. O. I., sólo una etiqueta (tema: un esquiador que alza el brazo derecho en saludo olímpico) con leyenda en idioma alemán, y otra idéntica en inglés.

1936: BERLIN

Juegos de la XI Olimpiada

Sellos. El correo alemán emitió una serie de ocho sellos, con sobretasa a beneficio del Comité organizador. Temas por orden: gimnasta en la barra, nadador, futbolista, lanzador de jabalina, atleta, esgrima, canoa, equitación. Estos ocho valores se reunieron también en dos hojitas. Por tanto, existen en parejas horizontales o verticales de diferente valor. También existen parejas y trípticos que no proceden de hojitas, además de dos tête-bêche: un 4 pfenning unido a un 6 pfenning, invertido; y un 3 pfenning unido a un 12 pfenning, invertido. Hojitas dentadas y sin dentar.

Matasellos especiales. Toda sede olímpica tuvo matasellos especiales, cuyos diferentes punzones se distinguieron por una letra distinta del alfabeto; de forma que entre los de propaganda (mecánicos) y los conmemorativos (a mano) el número de matasellos de estos Juegos alcanza una cifra altísima (unas 390), como para legitimar una colección subespecializada. La colección marcófila de la XI Olimpiada se enriqueció también con dos matasellos colocados, respectivamente, en Grecia (en Olimpia; redondo, con caracteres helénicos) y en Austria (Viena; redondo, sin marco) para el encendido y transporte de la antorcha, ceremonia de nueva institución.

El matasellos mecánico de propaganda se impuso, con fecha en círculo pequeño, en ciento siete oficinas postales diferentes, con fecha en gran círculo en otras sesenta y una, y, en otras dos, con el tipo «de rodillo».

Por lo que se refiere a los matasellos conmemorativos, la diferenciación de cada punzón mediante letras del alfabeto provocó treinta y ocho variedades para el Olympia-Stadion, dieciocho para el Olimpisches Dorf y el Grünau Regattabahn, diecisiete para el Fanrbares Postamt, once para el K. d. f. Stadt, diez para el Olympialager Heerstrasse, el Olympia Stadion (Presse) y el Deutschlandhalle, nueve para el Olympia Pressehauptquartier, siete para el Ausstellung Deutschland, el Olympia Schwimmstadion, el Intlad, el Kranulager Müggelsee y el Kiel - XII Olympiade Segeln, seis para el Olympia Reiterplatz, cinco para el Int. Sportstudenten Lager y dos para el Kiel-Pressepostamt.

Además, nueve rodillos, de los cuales tres para el Olympia Stadion, dos para el Olympisches Dorf y uno, respectivamente, para el Grünau Regattabahn, el Olympialager Heerstrasse, el Olympia Pressehauptquartier y el Int. Kanulager Müggelsee.

Y todavía existen un franqueo mecánico (tinta roja), utilizado en las oficinas del Comité organizador, y un matasellos redondo (tinta violácea) –leyenda: «Luftschiff Hindemburg Olympiafahrt 1936»– para el vuelo de propaganda olímpica realizado por un Zeppelin.

Viñetas. Gran formato: cabeza de atleta con corona de laurel –amarillo oro– bajo los cinco círculos del C. O. I. –en sus respectivos colores– y encima los caballos de la Puerta de Brandeburgo (azul casi negro). Leyenda en lengua alemana o inglesa. Existe una tercera viñeta –formato ligeramente inferior– privada de la indicación «Imprimé en Allemagne» (a la izquierda) y «Printed in Germany» (a la derecha) existente bajo el cuadro de las dos viñetas anteriores. Formato oval: tema, campana olímpica en relieve, blanco sobre rojo y catorce variedades a causa de la leyenda en catorce idiomas distintos. Formato redondo: viñeta semejante a la anterior, pero con la leyenda únicamente en lengua alemana. Otra viñeta para las regatas olímpicas de vela en Kiel. También el Comité Olímpico argentino eligió una viñeta con objeto de conseguir fondos para los participantes en los Juegos.

Los Juegos de las XII y XIII Olimpiadas, correspondientes a 1940 y 1944, no se celebraron a causa de la segunda Guerra Mundial. Lo mismo sucedió con los III y IV Juegos Olímpicos de Invierno. En 1940 los Juegos deberían desarrollarse en Japón, en Sapporo y Tokio; pero a consecuencia de la renuncia de Japón (estado de guerra con China) fueron confiados después por el C. O. I. a Oslo y Helsinki. Finalmente, la guerra anuló todo lo previsto.

En las colecciones especializadas, sin embargo, hay huellas de este tempestuoso período:

– Cinco viñetas de propaganda para los Juegos de Tokio.

– Una viñeta de propaganda –en varios idiomas– para los Juegos de Helsinki.

– Un matasellos mecánico de propaganda –de tipo rodillo– empleado en Helsinki a comienzos de 1939.

2

2-3. La alegría de las que han elegido el pequeño trineo de moplen para el deporte de la nieve contrasta con el esfuerzo del esquiador que efectúa una prueba de slalom, representado en el primer valor de la serie de Liechtenstein, del 14 de junio de 1955 dedicada al esquí y al alpinismo.

3

1. En uno de los máximos valores de la serie oficial olímpica de 1968, el bocetista ha alcanzado una rara eficacia gráfica.

2. Todos los símbolos de las especialidades olímpicas que figuraban en las publicaciones de propaganda, en los carteles callejeros y en las señales colocadas en los lugares donde se desarrollaban los Juegos de la Ciudad de México, aparecen reproducidos en este sello, notablemente ampliado.

1

2

– Un matasellos publicitario de Letonia con objeto de propaganda turística.

1948: ST. MORITZ

V Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. El correo helvético emitió cuatro sellos, con sobreprecio, a beneficio del Comité organizador. La tirada fue de cerca de un millón doscientas mil series completas. Se emitió también una hojita, que reproducía los cuatro sellos, con una tirada de sólo mil ejemplares.

Matasellos especiales. Hubo tres matasellos de propaganda (mecánicos); de ellos dos en lengua alemana (Zurich 1 y Basel 2) y uno en lengua francesa (Lausanne 2), y un matasellos conmemorativo en St. Moritz.

Viñetas. El Comité organizador editó una viñeta polícroma. Tema: una gran bandera olímpica sobre fondo formado por el «Sol de St. Moritz».

1948: LONDRES

Juegos de la XIV Olimpiada

Sellos. El correo inglés emitió cuatro sellos y un aerograma. Los sellos sobrestampados para las siguientes colonias: Bahreim, Kuwait, Mascate y Dubai, Marruecos y Tánger. Otros países conmemoraron también el acontecimiento emitiendo sellos: Austria, Corea del Sur, Mónaco y Perú.

Matasellos especiales. Existe sólo un matasellos conmemorativo, redondo, de pequeño formato. En cambio, se realizaron matasellos de propaganda olímpica en Finlandia, con objeto de procurar fondos para la participación finlandesa en los Juegos de Londres. Se impusieron en finés y en sueco en las oficinas postales de Helsinki, Turku y Vaasa; solamente en finés en Jiväskylä, Kemi, Ketka, Kuepie, Lahti, Lappenranta, Oulu, Pori y Tampere.

Viñetas. No existen.

1952: OSLO

VI Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. El correo noruego emitió tres sellos con sobreprecio a beneficio del Co-

3

4

3-4. Anverso y reverso de la moneda de plata acuñada para conmemorar los Juegos de la XIX Olimpiada. De un lado, el águila con la serpiente en el pico, que domina el escudo nacional mexicano, y de otro, un antiguo guerrero a la carrera, con los círculos olímpicos y la inscripción conmemorativa.

mité organizador. La tirada fue de cerca de quinientas mil series completas. En Austria se emitió un sello en recuerdo, al mismo tiempo, de los Juegos de Invierno de Oslo y de los de Verano de Helsinki.

Matasellos especiales. De propaganda (mecánicos en las siguientes oficinas postales: Oslo Elisenberg, Oslo Gamlebyen, Oslo Grümerlokka, Oslo Hemansby, Oslo Majerstua, Oslo Molokka, Oslo Rodelokka, Oslo Sankthansaugen y Oslo Solli; y de rodillo en Oslo Br., Oslo Vika y Holmenkolbakken). Además, un matasellos conmemorativo redondo.

Viñetas. Una, de color azul, cuyo tema es el símbolo de los Juegos.

1952: HELSINKI

Juegos de la XV Olimpiada

Sellos. El correo finlandés emitió dos sellos el 16 de noviembre de 1951 (12 y 20 marcos) y otros dos el 15 de febrero de 1952 (15 y 25 marcos); todos con sobreprecio a beneficio del Comité organizador. La tirada ascendió a dos millones de ejemplares para cada valor, más ciento cincuenta mil carnés conteniendo la serie completa en bloques de cuatro. Se emitieron sellos conmemorativos también en Francia, Alemania (Berlín), Yugoslavia, Luxemburgo, Mónaco, Sarre, Trieste (zona B) y Hungría.

Matasellos especiales. Un matasellos de propaganda (del tipo «sin fin»). Se impuso un matasellos conmemorativo, redondo, en diecisiete oficinas postales diferentes, identificables en virtud de una distinta letra del alfabeto contenida en cada punzón, extraído del utilizado en Hameenlinna, donde se desarrollaron las competiciones de pentatlón moderno. En la serie del Comité organizador se utilizó una máquina franqueadora.

Viñetas. Durante el período de los Juegos se pusieron a la venta dos etiquetas oficiales, redondas y de gran formato.

1956: CORTINA D'AMPEZZO

VII Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. El correo italiano emitió cuatro sellos, con dos tipos diferentes de filigrana «estrellas». Se produjeron emisiones conmemorativas también en la República Dominicana, Mónaco, Yugoslavia, Rumania y San Marino.

Matasellos especiales: 1) franqueo mecánico en la oficina postal del Comité Olímpico italiano (texto ligeramente modificado en 1954); 2) dos matasellos para la inauguración en Cortina d'Ampezzo del estadio de hielo y del trampolín «Italia»); 3) dos matasellos para la antorcha (en Roma y en Venecia-San Marcos); 4) serie de cuarenta y un matasellos mecánicos, uno para cada competición programada, comprendidas las ceremonias de apertura y de cierre; 5) matasellos distintos en las oficinas postales de Cortina d'Ampezzo, Misurina, Estadio del Hielo; hotel Saboya (centro de prensa), hotel Miramont (sede del C. O. I.), hotel Cristallo (sede del Comité Nacional Olímpico y Federación Internacional de Esquí).

Viñetas. Dos etiquetas oficiales (rectangular la primera y cuadrada la segunda), llevando como tema el símbolo de los Juegos.

1956: ESTOCOLMO

Juegos Olímpicos Ecuestres

Sellos. El correo sueco emitió tres sellos, dos de los cuales (los valores bajos) existen también sin dentado vertical (carnés).

Matasellos especiales. Uno conmemorativo y redondo.

Viñetas. Tres, una de ellas oval.

1956: MELBOURNE

Juegos de la XVI Olimpiada

Sellos. El correo australiano emitió, el 1.º de diciembre de 1954, un sello de propaganda, azul, del que se vendieron más de dos millones de ejemplares. Este sello se volvió a emitir, en color verde, el 30 de noviembre de 1955. Con motivo de los Juegos aparecieron cuatro sellos conmemorativos, un aerograma y una carta aérea oficial. También se emitieron sellos en Bulgaria, Checoslovaquia, Corea del Sur, República Dominicana, Alemania occidental, Alemania oriental, Irán, Yugoslavia, Liberia, Mónaco, Perú, Polonia, Rumania, Sarre, Turquía, Hungría y Unión Soviética.

Matasellos especiales. Para la emisión de

los dos sellos de propaganda fueron preparados matasellos especiales en las oficinas postales de las siguientes capitales: Melbourne, capital de Estado de Victoria; Sydney, del de Nueva Gales del Sur; Brisbane, del de Queensland; Adelaida, del de Australia meridional; Perth, del de Australia occidental; Hobart, del de Tasmania. Además, en Canberra, capital federal, y en Newcastle (Nueva Gales del Sur) y Launcesten (Tasmania). Serie conmemorativa de cincuenta y cuatro matasellos diferentes, subdivididas en dieciséis oficinas postales distintas.

Viñetas. Una de color azul oscuro que lleva por tema una antorcha dirigida hacia el mapa de Australia y, específicamente, hacia la ciudad de Melbourne. Tres viñetas del Comité Olímpico noruego y otras tres del polaco.

1960: SQUAW VALLEY

VIII Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. El correo estadounidense emitió un sello con una tirada de más de ciento veinticinco millones de ejemplares. También se emitieron sellos en Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania oriental, Haití, Yugoslavia, Mónaco, Togo, Hungría y la Unión Soviética.

Matasellos especiales. Uno de propaganda (mecánico) fue dispuesto en veintinueve oficinas postales diferentes, en tres tipos ligeramente distintos. Un matasellos «primer día» («Olympic Valley») en dos tipos diferentes.

Ninguna viñeta.

1960: ROMA

Juegos de la XVII Olimpiada

Sellos. El 23 de junio, el correo italiano emitió una serie de propaganda, compuesta de cinco valores, y una conmemorativa, de nueve valores, aparecida el 25 de junio de 1960. También emitieron sellos en Afganistán, Bulgaria, Checoslovaquia, República Centroafricana, Congo Belga, República del Congo (ex francés), Corea del Sur, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Etiopía, Filipinas, Francia, Gabón, Alemania occidental, Alemania oriental, Ghana, Grecia, Guinea, Haití, Irán, Yugoslavia, Líbano, Islas Maldivas, Marruecos, Mauritania, Mónaco, Mongolia, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, R.A.U. (Egipto), R.A.U. (Siria), Rumania, Ruanda-Urundi, San Marino, Somalia, Sudán, Surinam, Tchad, Togo, Túnez, Turquía, Hungría, Unión Soviética y Yemen.

Matasellos especiales. Hubo matasellos conmemorativos de las inauguraciones de las principales instalaciones olímpicas: Estadio Flaminio, Estadio del Nuoto, Velódromo Olímpico, etc. Matasellos para el transporte de la antorcha en Siracusa, Nápoles y Castelgandolfo, para la sesión de C. I. O. y para la ceremonia de apertura. Además, en las siguientes oficinas postales: Estadio Olímpico, Palacio del Deporte, Estadio de Natación, Velódromo Olímpico, Palacio de los Congresos, Piscina de las Rosas, Monte Mayor, Palacete del Deporte, lago Albano, basílica de Massenzo, Polígono Umberto I, Nápoles, Circuito Grettaressa, Acquasanta, Polígono de Cesano, plaza de Siena, Termas de Caracalla, Pratoni del Vivaro, Polígono Lazio, Marathon, Estadio Flaminio.

Viñetas. El símbolo de los Juegos y su significado ofrecieron los temas para dos series de viñetas, emitidas en doce lenguas distintas. Una viñeta en Kenia y otra en los Estados Unidos de América.

1964: INNSBRUCK

IX Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. El correo austríaco emitió una serie de siete sellos. Hubo también emisiones en Albania, Bhután, Bulgaria, Burundi, Checoslovaquia, Corea del Norte, Dubai, España, Alemania oriental, Guinea, Haití, Liberia, Liechtenstein, Mónaco, Mongolia, Panamá, Paraguay, Polonia, Rumania, Hungría y la Unión Soviética.

Matasellos especiales. Nueve conmemorativos (Innsbruck 1, Innsbruck 2, Olympisches Dorf, Eisstadion, Pressezentrum, Axams, Axamer Lizum, Kurert Igls y Seefeld), más uno para la LXI sesión del C. O. I. Un matasellos para el vuelo de la antorcha Olympia-Atenas-Viena. Tres matasellos (dos en la oficina postal de Innsbruck 2 y uno en Wien 101) para vuelos olímpicos.

Viñetas. El Comité austríaco emitió una hojita conteniendo cuatro viñetas con objeto de obtener fondos para la participación en los Juegos de Innsbruck y de Tokio. Las cuatro viñetas, semejantes en el tema, difieren sólo por el lema y están dedicadas, respectivamente, a los Juegos de Invierno de Innsbruck, a la LXI sesión del C. O. I. (Innsbruck), a los Juegos de Tokio y a la LXII sesión del Comité Olímpico Internacional (Tokio).

1964: TOKIO

Juegos de la XVIII Olimpiada

Sellos. El correo japonés preparó, de 1961 a 1964, veinte sellos de propaganda, divididos en seis emisiones, todos con sobreprecio a beneficio del Comité organizador, más una serie conmemorativa de cinco sellos. Hubo también emisiones conmemorativas en los siguientes países: Afganistán, Ajman, Albania, Alto Volta, Argentina, Bahamas, Bermudas, Bhután, Bulgaria, Burundi, Camboya, Camerún, Checoslovaquia, República Centroafricana, Chipre, Islas Comores, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Corea del Norte, Corea del Sur, Costa de Marfil, Costa de Somalia, Costa Rica, Cuba, Dahomey, Dubai, Ecuador, España, Etiopía, Filipinas, Formosa, Francia, Gabón, Alemania occidental, Alemania oriental, Ghana, Jordania, Grecia, Guatemala, Guayana británica, Guinea, Haití, Honduras, Irán, Islandia, Israel, Yugoslavia, Líbano, Liberia, Libia, Liechtenstein, Islas Maldivas, Malí, Marruecos, Mauritania, Mónaco, Mongolia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Nueva Caledonia, Panamá, Paraguay, Polonia, Portugal, Katar, R.A.U. (Egipto), Rumania, Ruanda, Ryu Kyu, San Marino, Senegal, Sharjah, Siria, Somalia, Tchad, Togo, Turquía, Uganda, Hungría, Unión Soviética, Uruguay, Wallis y Futuna, Yemen (reino) y Yemen (república).

Matasellos especiales. Matasellos Jornada Olímpica (23 de junio de 1962 y 11 de noviembre de 1963) depositados en cuarenta ciudades diferentes. Matasellos conmemorativos.

Viñetas. El Comité japonés emitió varios folletos con viñetas polícromas, vendidas para obtener fondos a beneficio de la organización.

1-2-3. Mientras se va difundiendo cada vez más la motonáutica (las embarcaciones de plástico contribuyeron en gran parte al boom de la especialidad), las administraciones postales no olvidan dedicar muchos de sus sellos deportivos a las disciplinas tradicionales del mar, como la natación (aquí se ve un ejemplar japonés dedicado a la Olimpiada de Tokio, teniendo como tema el water-polo, y una serie completa de Alemania oriental), la canoa y la vela, recordadas en algunos ejemplares húngaros y del Territorio Libre de Trieste, zona B.

1

2

3

1968: GRENOBLE

X Juegos Olímpicos de Invierno

Sellos. En abril de 1967 fue emitido por el correo francés un sello de propaganda. Y se emitió también una serie conmemorativa, compuesta de cinco valores, el 27 de enero de 1968. Otras emisiones se sucedieron en Ajman, Albania, Argelia, Alto Volta, Andorra, Manama, Mahra, Alto Yafa, Bhután, Bulgaria, Burundi, Camerún, Checoslovaquia, Dahomey, Ecuador, España, Fujeira, Alemania oriental, Yugoslavia, Liberia, Malí, Mónaco, Mongolia, Nueva Caledonia, Panamá, Paraguay, Polonia, Ras-al-Khaima, Rumania, Ruanda, Sharjah, Tchad, Umm-Al-Qiwain, Hungría, Unión

1. En su hermosísima producción de sellos, Hungría incluye con frecuencia ejemplares y hojitas dedicados al deporte. Muy meritoria esta composición sobre las Olimpiadas de Invierno de Grenoble, en la que figura en acción un jugador de hockey junto a las banderas olímpica francesa y magiar.

Soviética, Yemen (reino) y Yemen (república).

Matasellos especiales. Seis de propaganda, mecánicos, en Grenoble-Gare, L'Alpe-D'Huez, Austrans, Uriage, Villard-de-Lans y Les Deux Alpes. Un matasellos olímpico «primer día» (27 de enero) y otro «Inauguration» (6 de febrero).

Viñetas. Fue emitida una (multicolor sobre fondo azul) con motivo de la «Jornada de información a la prensa francesa y extranjera», que se celebró en Grenoble en 1966.

1968: MEXICO

Juegos de la XIX Olimpiada

Sellos. Cuatro series de propaganda y una conmemorativa fueron, emitidas por el correo mexicano, por un total de treinta y nueve y catorce hojas. Otras emisiones: Afganistán, Ajman, Argelia, Antillas Holandesas, Arabia del Sur (Hadramaut, Seiyun, Manama, Mahra), Checoslovaquia, Ecuador, España, Francia, Gabón, Jordania, Haití, Honduras, Irán, Liberia, Luxemburgo, Maldive, Marruecos, Mauritania, Níger, Panamá, Paraguay, Polonia, Katar, Ras-Al-Khaima, Sharjah, Togo, Yemen (reino) y Yemen (república). La lista no puede darse completa, dada la costumbre de muchas administraciones postales de emitir sellos sobre las olimpiadas incluso a notable distancia de tiempo con relación al momento en que se celebran los Juegos.

Ninguna viñeta.

Una colección olímpica debe, además, completarse con sellos emitidos y matasellos impuestos con motivo de los congresos del C. I. O. (Praga, 1925; Berlín, 1930; Atenas, 1954, y Madrid, 1965), con los sellos que reproducen la efigie del barón De Coubertin y de otras personalidades olímpicas (Haití, 1939; Francia, 1956; San Marino, 1959; Alemania oriental, Mónaco y Hungría, 1963), con los sellos que reproducen a Diágoraz de Rodas, olímpico de otra época, y otro que muestra las ruinas de Olimpia, con los tres sellos emitidos en Suiza en 1944, para el Jubileo del C. I. O., y, finalmente, con los sellos emitidos en recuerdo de exposiciones internacionales del sello olímpico (San Marino, 1955; Albania, San Marino y Hungría, 1964). La filatelia deportiva, como ya se ha dicho, consiente además una multitud de subespecializaciones, entre las cuales nos limitamos a señalar las de mayor difusión:

1

– Juegos continentales o de sector: Mediterráneos, Asiáticos, Africanos, Americanos, de America Central y del Caribe, del Pacífico Sudoriental, etc.

– Campeonatos y récords del mundo.

– Campeonatos y récords europeos o de otros continentes.

– Sumariamente, nos hemos limitado a dar un sintético ejemplo de temas filatélicos que llevan por contenido el amplio campo del deporte. Naturalmente, los Juegos Olímpicos representan el tema más celebrado por la fascinación que emana del mayor alarde deportivo a nivel amateur.

Nota: Si cerramos con México la relación de las emisiones olímpicas, es en razón a la cantidad de cientos de sellos, matasellos, improntas, viñetas, etc., que se producen con ocasión de los siguientes Juegos Olímpicos, la gran mayoría para sacar ingenuamente el dinero a los coleccionistas, llegándose a la desiderata con la Olimpiada de Montreal, 1976, con los sellos ya editados en oro, plata y bronce.